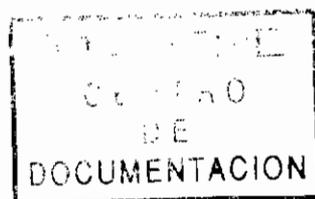


1000001
R. 28021

CUADERNOS DE LA FUNDACION

Nº 51

**SEGURIDADES Y RIESGOS
DEL JOVEN EN LOS GRUPOS DE EDAD**



Autor:

Gerardo Pastor Ramos

Enero 2000

LISTA DE CUADERNOS DE LA FUNDACION MAPFRE ESTUDIOS EDITADOS:

1. Filosofía Empresarial
2. Resultados de la Encuesta sobre "Altos Profesionales de Seguros" (A.P.S.)
3. Dirección y Gestión de la Seguridad
4. Los Seguros en una Europa cambiante: 1990-1995 (No disponible)
5. La Distribución Comercial del Seguro: Sus Estrategias y Riesgos
6. Elementos de Dirección Estratégica de la Empresa
7. Los Seguros de Responsabilidad Civil y su Obligatoriedad de Aseguramiento
8. La Implantación de un Sistema de Controlling Estratégico en la Empresa
9. Técnicas de Trabajo Intelectual
10. Desarrollo Directivo: Una Inversión Estratégica
11. El Concepto de Seguridad en la Ciencia y la Ciencia de la Seguridad
12. Los Seguros de Salud y la Sanidad Privada
13. Calidad Total y Seguridad
14. El Reaseguro de Exceso de Pérdidas
15. El Coste de los Riesgos en la Empresa Española 1991
16. La Legislación Española de Seguros y su Adaptación a la Normativa Comunitaria

Número Especial: Informe sobre el Mercado de Seguros 1993

17. Medio Ambiente Seguro: Desarrollo Futuro
18. El Seguro de Crédito a la Exportación en los países de la OCDE (Evaluación de los resultados de los aseguradores públicos)
19. Una Teoría de la Educación
20. El Reaseguro en los Procesos de Integración Económica

Número Especial: Informe sobre el Mercado de Seguros 1994

21. La Nueva Regulación de las Provisiones Técnicas en la Directiva de Cuentas de la C.E.E. Provisiones Técnicas de Seguros de Vida en las Directivas Comunitarias
22. Rentabilidad y Productividad de Entidades Aseguradoras
23. Análisis de la Demanda de Seguro Sanitario Privado
24. El Seguro: Expresión de Solidaridad desde la Perspectiva del Derecho
25. El Reaseguro Financiero
26. El Coste de los Riesgos en la Empresa Española 1993
27. La Calidad Total como Factor para elevar la Cuota de Mercado en Empresas de Seguros
28. La Naturaleza Jurídica del Seguro de Responsabilidad Civil
29. Ruina y Seguro de Responsabilidad Civil Decenal

Número Especial: Informe sobre el Mercado de Seguros 1995

30. El Tiempo del Directivo
31. Tipos Estratégicos, Orientación al Mercado y Resultados Económicos: Análisis Empírico del Sector Asegurador Español
32. Decisiones Racionales en Reaseguro

33. La función del Derecho en la Economía
34. El Coste de los Riesgos en la Empresa Española 1995
35. El Control de Riesgos en Fraudes Informáticos
36. Cláusulas Limitativas de los Derechos de los Asegurados y Cláusulas Delimitadoras del Riesgo Cubierto. Las Cláusulas de Limitación Temporal de la Cobertura en el Seguro de Responsabilidad Civil

Número Especial: Informe sobre el Mercado de Seguros 1996

37. La Responsabilidad Civil por Accidente de Circulación. Puntual Comparación de los Derechos Francés y Español
38. Legislación y Estadísticas del Mercado de Seguros en la Comunidad Iberoamericana
39. Perspectiva Histórica de los Documentos Estadístico-Contables del Órgano de Control: Aspectos Jurídicos, Formalización y Explotación
40. Resultados de la Encuesta sobre la Organización y Gestión de la Seguridad en la Empresa (1996)
41. De Maastricht a Amsterdam: Un paso más en la integración europea

Número Especial: Informe sobre el Mercado de Seguros 1997

42. La Responsabilidad Civil por contaminación del entorno y su aseguramiento
43. Resultados de la Encuesta sobre Disponibilidad de Instalaciones de Protección contra Incendios en la Empresa 1997”
44. Resultados de la Encuesta sobre Implantación en la Empresa de la Ley de Prevención de Riesgos Laborales
45. Los Impuestos en una Economía Global
46. Evolución y Predicción de las Tablas de Mortalidad Dinámicas para la Población Española

47. El Fraude en el Seguro del Automóvil: Cómo detectarlo
48. Matemática Actuarial no Vida con MapleV
49. Solvencia y Estabilidad Financiera en la Empresa de Seguros: Metodología y Evaluación Empírica mediante Análisis Multivariante
50. Mixturas de Distribuciones: Aplicación a las variables más relevantes que modelan la siniestralidad en la Empresa Aseguradora
51. Seguridades y Riesgos del joven en los grupos de edad

Copyright: F.M.E.

Prohibida la reproducción total o parcial de este trabajo sin el permiso escrito del autor o de la FUNDACION MAPFRE ESTUDIOS.

SEGURIDADES Y RIESGOS DEL JOVEN EN LOS GRUPOS DE EDAD

Autor: Gerardo Pastor Ramos
Catedrático de Psicología Social
Universidad Pontificia de Salamanca

Lección inaugural del Curso Académico 1999/2000 de la Facultad de Ciencias del Seguro, Jurídicas y de la Empresa, y del CUMES (Centro Universitario MAPFRE de Estudios de Seguros), impartida por el autor el día 23 de octubre de 1999 en el Aula Minor de la Universidad Pontificia de Salamanca.

PRESENTACIÓN

El Profesor Pastor Ramos, Catedrático de Psicología Social en la Universidad Pontificia de Salamanca, une a su dilatada, vasta y rigurosa formación científica y académica una profunda sensibilidad por los problemas que la sociedad tiene planteados.

Reflejo de ello es el contenido del presente Cuaderno que expone su trabajo realizado para impartir la Lección Inaugural del Curso Académico 1999/2000 en la Facultad de Ciencias del Seguro, Jurídicas y de la Empresa y en el CUMES (Centro Universitario MAPFRE de Estudios de Seguros).

Partiendo de una descripción sociológica de los jóvenes españoles, basada en 18 tablas estadísticas, con los datos oficiales más recientes sobre población, actividad económica, tasas de paro, estudios terminados, situación económica, estado civil de los mismos y condenas por delitos, el autor considera que esos datos, en su conjunto, permiten mantener la hipótesis de la privación social de status independiente o propio hasta una media nacional de 29 años de edad y explica la subsiguiente teoría sociológica acerca de la Familia de Origen como auténtico “Estado del Bienestar Juvenil”. Desde tal fundamentación empírica y teórica, el ponente analiza luego cinco funciones y siete disfunciones psicosociales que ejercen las llamadas “Tribus Urbanas” o agrupamientos de pares en que se refugian los jóvenes durante el largo período de tiempo en que han de permanecer aparcados, o sea, al margen de las responsabilidades propias del ciudadano adulto. La lección finaliza con una propuesta, con una alternativa práctica al problema del paro estructural juvenil: el trabajo social en régimen de voluntariado.

Una excelente aportación, en definitiva, en la que, con el rigor y la sensibilidad a que nos tiene acostumbrados y con una no menor dosis de valentía, nos sabe exponer la delicada situación social por la que atraviesa el sector de la población juvenil y el importante apoyo socio-económico y psicológico que el mismo reciba del sector social familiar. Apoyo éste moral y éticamente debido y gustosamente prestado desde el punto de vista de cada unidad familiar, pero no por ello suficientemente reconocido y recompensado desde una óptica socio-económica y política general.

Antonio Guardiola Lozano
Decano de la Facultad de Ciencias del Seguro,
Jurídicas y de la Empresa

SEGURIDADES Y RIESGOS DEL JOVEN EN LOS GRUPOS DE EDAD

Por Gerardo Pastor Ramos

No resulta fácil precisar lo que se entiende por "tribus urbanas", "grupos de edad" o "agrupamientos de pares", dada la controversia psico social que se viene manteniendo desde 1924 hasta hoy sobre la naturaleza del grupo humano en general y sobre su tipología juvenil en particular.

Con etiquetas más o menos afortunadas como las antedichas se alude a un curioso fenómeno contemporáneo de asociacionismo, adolescencial y juvenil, característico de las grandes urbes. Coexisten en él tipos diversos de grupo: algunos de ellos formalmente organizados, si bien la mayoría son simples círculos informales de amigos, que, a veces, profundizan o intiman en relaciones más propias de comunidad que de asociación. Pueden presentarse en tamaño grande (hasta de muchedumbre) pero también bajo pequeño formato. Hay quien los considera auténticos grupos de presión, nuevo proletariado o clase social antagónica (contra la sociedad establecida) y quien simplemente los toma por pandillas, o sea, por inofensivas sociedades recreativas. Se trata, en todo caso, de conjuntos físicamente tangibles (espacio temporalmente), aunque su entidad sociológica, frente a la de otras instituciones sociales más estructuradas (léase familia, escuela o iglesia, movimiento obrero, por ejemplo) queda reducida casi a la de mera categoría mental, a una simple representación socio cognitiva.

Se enmarcará fundamental aunque no exclusivamente la visión psico social de estos grupos bajo la perspectiva del "interaccionismo simbólico", o sea, desde el punto de vista de la construcción de significados compartidos por colectivos juveniles de edad; pues, parece fundamental no ignorar el hecho de que las pandillas de chicos crean sus propias filosofías de vida; con ellas afrontan el problema de su carencia de status en la sociedad, tratando de dar algún sentido a su prolongada desubicación social. En otras palabras, aunque se describirá empírica o cuantitativamente el fenómeno del asociacionismo juvenil, mediante datos estadísticos, no se perderá nunca de vista la dimensión cualitativa de esa "cultura grupal", "mente colectiva" o "identidad comunitaria", imprescindible para explicar no sólo los valores, creencias, actitudes u opiniones de los jóvenes actuales, sino sobre todo su comportamiento de hecho.

1. Descripción sociológica de los jóvenes españoles.-

Pierre Bourdieu con su celeberrima frase de que *"la jeunesse ce n'est qu'un mot"*, fustigaba esa falacia frecuente de mezclar cohortes dispares de jóvenes dentro del vocablo equívoco "juventud", de recluir a sectores diferentes de población dentro de una única categoría, por eso mismo falaz. De hecho, hoy los sociólogos ya no dicen investigar sobre la "juventud" sino sobre "jóvenes".

¿En efecto, cómo definir operativamente el vocablo juventud? ¿Comprende a sujetos cuyas edades oscilan entre los 15 y los 25 años? ¿O entre los 19 y los 29? ¿Es lo mismo juventud urbana que rural? ¿Quienes estudian, los que trabajan, aquéllos que están en servicio militar, se comportan de la misma manera? ¿Cabe incluir en una misma categoría a chicos bien educados y rudos, a los adaptados al sistema y a los inconformistas, mezclar a sensatos con gamberros, a los comprometidos y altruistas con los pasotas, postmodernos y egoistas?

Hay que empezar describiendo cuantitativamente esa porción de la población española, aparcada durante años y años dentro de colegios, universidades y academias con la obsesión de conseguir títulos o preparar oposiciones y, por ello, catalogada por el I.N.E. como población ocupada, ya que, de suyo, carece de status social, dada su falta de inserción activa en la estructura económica del país y su escasa contribución al trabajo productivo.

En 1991 había en España, según el Instituto Nacional de Estadística, 9.681.264 jóvenes; éstos constituían el 25 % del total de una población, cifrada entonces en 38.872.268 personas. Hoy, en 1999, se contabilizan 341.764 jóvenes menos dentro de un censo algo mayor compuesto por 39.371.100 personas.

TABLA 1
Población juvenil española, 1999
(Miles de personas)

	TOTAL	Varones	Mujeres
Población Española	39.371,1	19.253,0	20.118,2
<hr/>			
Población Juvenil			
(Intervalos edad)			
15-19 años	2.783,4	1.425,1	1.358,3
20-24 años	3.275,3	1.670,3	1.605,0
25-29 años	3.280,8	1.669,5	1.611,3
Total Jóvenes	9.339,5	4.764,9	4.574,6

FUENTE: I.N.E., *España en cifras*, Madrid: 1999, pág. 11.

La cuantía de dicho estrato juvenil varía poco entre los distintos países europeos; España, entre todos ellos, es el que aporta mayor porcentaje de jóvenes sobre el total de su población (un 25 %) frente a Finlandia con el menor (un 20 %), situándose la media europea de población juvenil en torno al 22,3 %, del censo total, como puede observarse en la Tabla 2.

TABLA 2

Porcentaje de jóvenes sobre el total de población en varios países europeos

España	25,0
Irlanda	24,1
Portugal	24,1
Italia	23,4
Austria	23,2
Holanda	23,0
Grecia	22,5
EUR - 15	22,4
Dinamarca	22,1
Francia	21,9
Reino Unido	21,7
Alemania	21,2
Bélgica	21,1
Luxemburgo	20,9
Suecia	20,3
Finlandia	20,0

FUENTE: EUROSTAT, Demographics Statistics 1995. Bruselas-Luxemburgo, 1995.

Para el conjunto de los nueve millones de jóvenes españoles actuales, diversas estadísticas parecen confirmar esa carencia de status social, a la que se acaba de aludir. En efecto, según la encuesta de población activa del tercer trimestre de 1998, sólo el 45,9% de los jóvenes españoles está definido por el I.N.E. como población activa y más de la mitad, el 52,3% de los mismos, están declarados inactivos (vid. Tablas 3 y 4). En 1991 estas mismas categorías eran de menor cuantía pues, dentro de un total de 5.812.200 jóvenes, el I.N.E., en su encuesta de población activa, correspondiente al cuarto trimestre de entonces, señalaba como activos al 49,1% de los jóvenes e inactivos al 50,9%. Tal incremento en una tasa de población juvenil que vive al margen de la estructura productiva significa que la edad de su incorporación al mundo del trabajo sigue retrasándose cada vez más, mientras que, por contra, el colectivo de jóvenes carentes de status social propio se va incrementando gradualmente.

TABLA 3
Los jóvenes españoles y la actividad económica (Censo 1991)

	Total	de 16 a 19 años	de 20 a 24 años	de 25 a 29 años
<i>Relación con la actividad, cifras absolutas (miles de personas)</i>				
Total	8.628,2	2.412,3	3.390,2	2.825,7
Activos	4.994,0	615,2	2.049,3	2.329,5
Ocupados	3.510,4	346,4	1.392,3	1.771,7
Parados	1.483,6	268,8	657,0	557,8
Inactivos	3.523,7	1.745,0	1.292,0	486,7
Población aparte	110,6	52,2	48,9	9,5
<i>Relación con la actividad ambos sexos, tasas (en %)</i>				
Tasa de actividad	57,8	25,5	60,5	82,4
Tasa de paro	29,7	43,7	32,1	24,0
Mujeres				
Tasa de actividad	52,8	21,5	56,8	75,3
Tasa de paro	19,8	53,3	39,7	31,4
Hombres				
Tasa de actividad	62,7	29,4	63,9	89,~
Tasa de paro	14,8	36,9	25,6	18,1

FUENTE: INE, Censo de población 1991. Elaboración propia.

De manera más precisa aparece la acentuada inactividad juvenil y su tasa de paro laboral relacionándola con la pirámide de edades de la entera población española activa.

TABLA 4

Tasas de paro según la pirámide poblacional española de edades

EDADES	Personas activas (Miles de personas)	Parados (Miles de personas)	Tasa de paro (Porcentajes)
70 años y más *	24,7	0,3	1,1
65-69	76,1	1,7	2,3
60-64	461,3	47,9	7,5
55-59	956,5	133,4	14,0
50-54	1.472,2	178,5	12,1
45-49	1.730,1	218,3	12,6
40-44	1.900,9	283,6	14,9
35-39	2.169,2	372,4	17,2
30-34	2.183,4	460,9	21,1
25-29	2.311,4	624,2	27,0
20-24	2.049,9	727,4	35,5
16-19	605,3	307,9	50,9
Total	16.121,0	3.356,4	20,8

FUENTE: España en cifras 1998, Madrid: I.N.E. , 1999, pág.12.

Lo que significa que, en realidad, de los nueve millones de jóvenes que hay hoy en España sólo un tercio está ocupado en actividades económicamente productivas:

TABLA 5

Población joven ocupada en sectores económicos.

	Total	16-19 años	20-24 años	25-29 años
Base (total)	3.215.900	338.000	1.255.700	1.622.200
Agricultura	6,2	9,9	6,5	5,2
Industria	21,6	25,9	23,3	19,4
Construcción	10,5	11,1	10,8	10,2
Servicios	61,7	53,1	59,4	65,2

FUENTE: INE, Encuesta de población Activa 3º trimestre de 1995, Madrid 1995.

Si, además, se contemplan en perspectiva cronológica dichas tasas de ocupación juvenil, se percibirá inmediatamente un descenso progresivo de trabajadores, sobre todo en el arco de edad comprendido entre los 16 y los 19 años. En efecto, los porcentajes de actividad en ese conjunto bajaron 8 puntos de 1990 a 1997. También en el grupo de edad intermedia (20-24 años) la ocupación decreció, con el pasar de los años, en otros 8 puntos. Sólo entre la población de 25 y más años se nota un pequeño incremento en las cifras de inserción laboral.

TABLA 6

Evolución de las tasas de actividad en los grupos de edades jóvenes. 1990-1997

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
16 - 19 años	32,3	30,1	29,8	28,5	27,1	25,1	24,3	23,9
20 - 24 años	67,2	66,1	63,9	63,0	62,8	61,3	60,0	59,1
25 - 29 años	78,8	79,2	78,7	79,2	80,2	80,4	81,3	81,8

FUENTE: INE. Encuesta de Población Activa. Tablas anuales: 1990-1997.

Adviértase que esta Encuesta sobre Población Activa no considera a los estudiantes dentro de la categoría "paro laboral", es decir, no toma en consideración la realidad sociológica de que, en bastantes casos, el aparcamiento de chicos y chicas dentro de centros de enseñanza, sobre todo superior, disimula el fenómeno de la falta de trabajo o la imposibilidad que tienen los jóvenes de ocuparse en otra tarea que no sea la de seguir estudiando. En cualquier caso, los chicos españoles disfrutan actualmente de un nivel impensable hace dos décadas por lo que refiere a disponibilidades formativas. Prácticamente no hay ningún analfabeto en el arco de edad comprendido entre los 16-19 años de edad y el grado de realización personal es muy superior al de sus antepasados.

TABLA 7

Estudios terminados de la población entre 16 y 29 años.

Estudios terminados	Total	16-19	20-24	25-29
Base (Total)	8.877.700	2.690.300	3.314.300	2.873.100
Sin estudios	1,7 %	1,0 %	1,6 %	2,5 %
Estudios primarios	48,9 %	63,0 %	39,9 %	46,2 %
Estudios secundarios	22,5 %	24,1 %	29,6 %	12,7 %
Estudios universitarios	10,1 %	0,1 %	9,8 %	20,0 %
Técnicos profesionales	16,7 %	11,7 %	19,1 %	18,7 %

FUENTE: INE, Encuesta de Población Activa, 2º Trimestre de 1995. Madrid, 1995.

Esta carencia de status social en los jóvenes va ligada muy directamente a la enorme dependencia económica que tienen respecto de sus padres o familia de origen. Sólo un 16 % de la población juvenil española goza de status económico independiente, es decir, vive exclusivamente de sus propios recursos; el resto, o sea, un 84 % recibe ayuda económica de otras personas.

TABLA 8
Situación económica de los jóvenes españoles según la edad

	Total	15-19	20-24	25-29
BASE (N)	6.000	2.072	2.006	1.922
Viven exclusivamente de sus propios recursos	16 %	2 %	15 %	32 %
Viven principalmente con la ayuda de otras personas	16 %	5 %	18 %	26 %
Tienen algunos recursos propios pero viven principalmente con la ayuda de otras personas	19 %	16 %	23 %	17 %
Viven exclusivamente de los recursos de otras personas	49 %	77 %	44 %	24 %

FUENTE: INJUVE, Informe Juventud en España, Madrid: 1996.

Otro indicio de falta de inserción social es el estado civil de la juventud. Este indicador señala una edad cada vez más tardía en la asunción de responsabilidades conyugales, procreativas, económicas, por parte de los jóvenes y su instalación en vivienda propia. En efecto, fundar el propio hogar es uno de los criterios más significativos a la hora de dictaminar la independencia o emancipación de una persona respecto a su familia de origen, es uno de los más expresivos méritos por los que cualquier comunidad otorga a un miembro el status de adulto. Acceder al matrimonio suele tomarse, así mismo, como indicador de tal estado social propio e independiente. Pues bien, el 84,65 % de los jóvenes españoles están ubicados todavía dentro del status civil de solteros.

TABLA 9
Estado civil de la población juvenil española, según la edad

	Total	16-19	20-24	25-29
TOTAL (N)	8.877.700	2.690.300	3.314.300	2.873.100
Solteros / as	84,65 %	99,15 %	92,34 %	62,19 %
Casados / as	14,72 %	0,80 %	7,32 %	36,29 %
Separados / as, Divorciados / as	0,55 %	0,03 %	0,31 %	1,31 %
Viudos / as	0,06 %	0,00 %	0,01 %	0,18 %

FUENTE: INE: Encuesta de Población Activa, 2º trimestre de 1995. Madrid: 1995.

Datos más recientes del Centro de Investigaciones Sociológicas (Boletín "Datos de Opinión", enero - marzo de 1999) coinciden prácticamente con los anteriores: El 80 % de los chicos encuestados viven en casa de sus padres y cerca del 60 % viven principalmente de los ingresos de su familia de origen. Curiosamente los padres de estos muchachos, en el 77 % de los casos, han abierto algún tipo de cuenta corriente, a nombre del hijo, en bancos o cajas de ahorro; incluso el 48 % de ellos posee tarjeta electrónica a nombre propio para usar en cajeros automáticos (vid. el ya citado Estudio CIS-Instituto de la Juventud, enero - marzo 1999).

Los gastos que efectúan los jóvenes con su dinero o el que les dan sus padres no van dirigidos, sin embargo, a cubrir necesidades primarias de manutención o vivienda sino a consumos secundarios relacionados principalmente con el tiempo de ocio, lo que ilustra, una vez más, la falta de inserción de los jóvenes en la estructura productiva del país, el no haber asumido todavía responsabilidades sociales.

TABLA 10
Ránking de gastos mensuales de los jóvenes españoles

BASE: en cada tipo de gasto (N=1.200)		
	Jóvenes que hacen el gasto	% sobre el total de la muestra
Consumiciones fuera de casa	977	81 %
Ropa o calzado	600	50 %
Tabaco	576	48 %
Comidas fuera de casa	550	46 %
Periódicos, revistas	494	41 %
Gastos de coche o moto	490	41 %
Ahorro último mes	472	39 %
Cine, teatro, etc.	464	39 %
Transporte público	379	32 %
Discotecas	371	31 %
Discos, cintas, música	339	28 %
Otros artículos o gastos	322	27 %
Libros	316	26 %
Comida comprada en tiendas	275	23 %
Bebidas compradas en tiendas	272	23 %
Viajes, excursiones, fin de semana	236	20 %
Alquileres y gastos de la vivienda	199	17 %
Práctica deportiva	137	11 %
Cuotas de asociaciones, clubs	110	9 %
Videos	101	8 %
Espectáculos deportivos	92	8 %
Juegos	68	6 %
Cursos	64	5 %
Espectáculos musicales	63	5 %
Disquetes de ordenador	44	4 %

FUENTE: INJUVE, Estudio "Calidad de vida de los jóvenes españoles", Madrid: 1995

Todos estos datos concuerdan con la explicación sociológica, antes aludida, de que los jóvenes carecen de status social propio y de que su incorporación al mundo de los adultos se está retrasando cada vez más. En otras palabras, esto significa que una sociedad industrialmente avanzada no logra colocar a sus jóvenes dentro del estamento productivo y del reproductivo; implica que aunque éstos hubieran desarrollado perfectamente su masa física, su total estatura o corporatura y su plena capacidad sexual, aunque hubieran alcanzado ya total dominio de sus posibilidades psíquicas para pensar, tomar decisiones y controlar la afectividad, no por ello serán considerados socialmente maduros.

Si antiguamente un hombre a los dieciocho años y una mujer a los dieciseis podían ya tener encomendadas responsabilidades laborales, militares, conyugales, parentales o de crianza, ahora la larga preparación exigida por un trabajo cada vez más especializado, la prolongación de los estudios, el paro laboral, han retardado forzosamente en los jóvenes la asunción de roles adultos, incluso más allá de los 27 o

30 años.

Así pues, la plenitud socio cultural hoy ya no se alcanza simultáneamente con la madurez física, tal como ocurría antiguamente en el medio rural, en las sociedades pre industriales. Los jóvenes de 21 años, ciudadanos de las grandes urbes, habrán de esperar varios años más, antes de conseguir un puesto de trabajo, una esposa y un hogar independiente. Este compás de espera concita la emergencia artificial de un nuevo período evolutivo, de una etapa intermedia o transitoria entre la madurez psicobiológica (que ocurre como promedio antes de los 21 años de edad) y la madurez socio-cultural (que se alcanza aproximadamente a los 29). Se trata de un novísimo estadio vital, no exigido por la naturaleza biopsíquica humana ni derivado de ella, sino sobreimpuesto artificialmente a la misma por exigencias de la complicada estructura laboral en las sociedades desarrolladas. Por eso mismo, la juventud no debería considerarse un episodio espontáneo del proceso evolutivo, tal como erróneamente sostenía Jean Jaques Rousseau en su Emilio, sino una creación artificial de ciertas culturas, obligadas a retrasar la entrada al mundo adulto de retoños que, aunque ya maduros físicamente, no conviene todavía otorgarles el título profesional de sujetos socialmente preparados. Se trata, en consecuencia, de una coyuntura económica que exige obstaculizar por unos años a los jóvenes la asunción de esas responsabilidades laborales, conyugales, parentales o sociales que son propias de los mayores, prolongar su dependencia respecto de la familia de origen y relegarlos así a un ambiguo status social de espera.

Las consecuencias de esta desubicación juvenil, de esta falta de status social preciso, son graves, según el análisis hecho por Kenneth Keniston, e inducen a los jóvenes a refugiarse en grupos de edad:

A) Ambivalencia o falta de identidad precisa : Las encuestas revelan que los jóvenes no tienen un proyecto existencial preciso, no saben exactamente quienes son, a donde van, qué les espera en una sociedad de la que desconfían porque no les coloca laboralmente. Sondean cautelosos el mundo adulto y, descubriendo sus contradicciones, su vulnerabilidad, sus sin-sentidos, sus hipocresías, se autoconvencen de que no merece la pena comprometerse en serio con él. Dicha falta de identificación con la normativa social y sus instituciones crea un submundo juvenil anómico, inactivo, una subcultura de marcado contraste.

B) Rechazo de la socialización : Deslumbrados por lo nuevo en cuanto nuevo y fascinados por el cambio del orden social existente, los jóvenes se vuelven casi necesariamente inconformistas y se hacen impermeables a las recomendaciones morales, disciplinarias, religiosas o políticas de sus mayores. El grupo de coetáneos, sus valores, sus criterios, sus opiniones, sus costumbres diversas, se convierten, por contra, en el nuevo referente de la socialización juvenil, en el nuevo agente socializador.

C) Autoestima de omnipotencia utópica : La seguridad psicosocial que confiere el grupo de coetáneos a los jóvenes, les lleva a una exagerada creencia sobre sus propias capacidades de transformación de la sociedad, sobre su poder de cambio frente a los usos, costumbres, normas y reglas de conducta de los adultos.

De hecho los mayores no se atreven a enfrentarse a estas magnas tribus urbanas, a su subcultura extravagante y claudican de exigir a los propios hijos la normal disciplina

doméstica, un razonable rendimiento en los estudios, un lógico sometimiento a su autoridad, con tal de no alterar la paz doméstica. La generalización de un tipo de educación totalmente permisiva en los hogares españoles se podría sintetizar en este principio : *Para castigar y exigir ya están los Colegios y la Iglesia*. La aplicación de esta máxima a la vida cotidiana permite a los padres gozar en el hogar de una convivencia con sus hijos menos educativa pero más relajada.

Enrique Gil Calvo hace años, describió cómo los adultos, para impedir la guerra generacional con los jóvenes forzosamente apartados de un mercado laboral totalmente copado, tuvieron que sobornarles o comprarles, para que no revolucionaran con su potente pandilla de más de nueve millones de militantes el mundo adulto , la sociedad establecida. Al objeto de conseguir que los chicos se mantuvieran tranquilos en su desocupación y no protestaran ni se rebelaran contra su condición marginal, la generación adulta tuvo que invertir mucho dinero en sobornarles. De hecho, y tal como se ha visto en anteriores datos estadísticos, es la familia de origen la que sufraga por completo, año tras año, los cuantiosos gastos corrientes en ocio y marcas de diseño de los jóvenes. Tan elevado nivel de consumo pagado por los mayores, tiene visos de narcótico social, de lenitivo con que disimular el dolor de esa gran herida juvenil que es su marginación, manteniendo aparcados, quietos, a los jóvenes durante unos ocho o diez años.

2. La familia de origen como Agencia de Seguros.-

El aparcamiento temporal de los jóvenes durante dos lustros (desde los 21 años hasta los 30, aproximadamente), bien en la universidad, preparando oposiciones, bien en el subsidio de paro laboral, se explica en términos económicos gracias a esa seguridad social alternativa que es la familia de origen. El hogar paterno se ha convertido así en nido que no acaba de vaciarse, aún cuando sus polluelos hubieran alcanzado, y con mucho, la mayoría de edad. Estos hijos que no logran independizarse, nutridos por sus padres, vuelan, sin embrago, fuera del nido a participar en otro mundo social ajeno al de la familia de origen, se zambullen de lleno en unas cohortes alternativas que son los grupos de coetáneos. En casa, los chicos gozan de pensión completa, tienen siempre habitación reservada, acceso libre a nevera, bastante libertad de horario, exigencias disciplinarias muy relajadas, afecto asegurado o incondicional por parte de sus padres; mientras que en el grupo de coetáneos gozan del tan deseado status adulto independiente.

Luis Garrido y Miguel Requena, en su estudio sobre la emancipación de los jóvenes en España demuestran que éstos disfrutan actualmente de un sistema público de enseñanza accesible a todos, garante de un nivel formativo impensable hace dos décadas, que la tolerancia en el seno de la familia contrasta con las formas autoritarias de antaño y que la conjunción de ambos factores permite un grado de autorrealización personal muy superior al de sus antecesores. Sin embargo, de estas ventajas habría que distraer el fenómeno del paro laboral, factor que retrasa la emancipación juvenil, la constitución de nuevas familias, que prolonga la estancia en la casa paterna y reduce drásticamente la natalidad.

Por todo ello, y según las mejores encuestas (Elzo, J., 1995), el entorno más cálido, el alma de la juventud, principio vital y económico de tantísima actividad extradoméstica en los grupos de coetáneos sigue siendo la propia familia. El hogar se ha constituido en

el nicho donde se refugian esos adultos-jóvenes cuya emancipación cada vez se retrasa más años. La casa paterna se ha convertido en un nido que no se vacía, pues a sus talludos polluelos no les obsesiona para nada el tema de la propia independencia económica y marital. Es decir, la mayoría de la juventud española está aparcada, esperando llegar a los 28-30 años, edad en que suele producirse, como promedio, su emancipación familiar, laboral, residencial y conyugal. El 90% de estos jóvenes viven, mientras tanto, con sus padres y a costa de ellos.

TABLA 11
Con quien viven los jóvenes españoles
(Porcentajes)

	1989	1995
Con los propios padres	89	90
Casados; en hogar propio	6	6
En pareja; sin casarse	1	1
Otras formas	4	3

(Pregunta hecha al 90% de jóvenes que viven en casa de sus padres:)

¿ESTÁIS SATISFECHOS DE VIVIR CON VUESTROS PROPIOS PADRES?

Sí	52 %
Querría estar ya casado o vivir en pareja.....	23 %
Preferiría vivir con un grupo de coetáneos.....	10 %
Querría vivir sólo.....	9 %
NS / NC.....	6 %

FUENTE: Elzo, J. y Orizo, F.A., 1995, p. 50.

Estas cifras adquieren particular relieve si se las compara con las provenientes de otros países europeos, pues indican que España está entre los países de la Unión donde más tarde se produce la emancipación de los jóvenes respecto del hogar paterno.

TABLA 12
 Jóvenes (15-24 años) que viven con sus padres; en algunas naciones europeas
 (Porcentajes)

Italia	94	Grecia	79
Luxemburgo	91	Holanda	74
ESPAÑA	86	Alemania	69
Irlanda	83	Reino Unido	67
Portugal	80	Francia	62
Bélgica	80	Dinamarca	55

FUENTE: Young Europeans in 1990. Commission of the European Communities, 1991, p. 8.

No es de extrañar, por tanto, que los chicos quieran mantener la paz en casa, para así garantizar que sus cuantiosos gastos en consumo de ocio sigan siendo subvencionados por esa *Agencia de Seguros* que es la familia de origen. Esta se ha convertido en una especie de *Seguridad Social Alternativa*, en el auténtico *Estado del Bienestar Juvenil*. Por eso mismo, aunque bullen por lo bajo latentes fracturas generacionales y distancias ideológicas entre jóvenes y mayores, nadie quiere que afloren en casa de forma manifiesta para que no se rompa la paz hogareña. De ahí que las conversaciones entre padres e hijos giren, la mayor parte de las veces, sobre temas intrascendentes en los que apenas cabe divergencia de posicionamientos.

TABLA 13
 Actitudes de los jóvenes españoles ante la propia familia y otras instituciones
 (Porcentajes)

	Valoración positiva	Negativa
- ¿Estás a gusto en casa?	Sí (90 %)	No (10 %)
- ¿Estás compenetrado con tus padres	Sí (80 %)	No (20 %)
- Compartes opiniones con tus padres en temas de		
MORAL	Sí (71 %)	No (29 %)
RELIGION	Sí (66 %)	No (34 %)
POLITICA	Sí (45 %)	No (55 %)
SEXUALIDAD	Sí (40 %)	No (60 %)
- ¿Qué valoración te merecen las siguientes instituciones?		
ENSEÑANZA	59 %	41 %
JUSTICIA	45 %	55 %
FUERZAS ARMADAS	34 %	66 %
PARLAMENTO	33 %	67 %
IGLESIA	32 %	68 %

FUENTE: Encuesta CIS, Abril 1992, y González Blasco, P., 1994, p. 61.

Resulta, por demás, indicativa la clasificación que, a este respecto hacen los jóvenes españoles de los asuntos que más les preocupan, clasificación que resalta la distancia entre familia, religión y política. Una vez más se confirma la desideologización de la juventud y su pragmatismo. Salud, familia y amigos están en los primeros puestos de su interés:

TABLA 14
 Importancia atribuida por los jóvenes a determinadas cuestiones
 (% muy importante o bastante importante)

La salud	99
La familia	98
La amistad	98
<hr/>	
El trabajo	97
La vivienda	97
Ganar dinero	93
Los estudios / educación	93
El tiempo libre / ocio	92
<hr/>	
La religión	35
La política	22

FUENTE: CIS, Datos de Opinión. Vol. 19 Enero-Marzo 1999.

Garantizada la pensión completa en el hogar paterno así como una libertad casi absoluta fuera de él, los jóvenes españoles tienen un tiempo bastante amplio de ocio subvencionado: El 71% de los mismos pasan 3 horas diarias los días laborables y 5 horas los festivos fuera de casa con su pareja y amigos.

TABLA 15
 Actividades juveniles en el tiempo libre
 (Porcentajes)

Charlar con amigos	80	Leer periódicos	42
Ver la televisión	71,5	Hacer deporte	31,5
Escuchar la radio	66	Aficiones	28,5
Estar con la familia	61,5	Ir al cine	26
Discotecas y bares	47,5	Actos culturales	10

FUENTE: Elzo, J., 1995, p. 118.

La noche es un tiempo clave en esta nueva identidad juvenil. Los jóvenes españoles son los más trasnochadores de toda la Unión Europea: sus fines de semana festivos comienzan ya la noche de los jueves y sus veladas, que se prolongan hasta bien

entrada la madrugada, están formadas por conglomerados de personas de edad similar que no se reúnen para el estudio o trabajo, ni para actividades formativas, sino para pasar gregariamente varias horas seguidas en conversación intrascendente, quizá con baile, música y copas, dentro de locales de moda o en la propia calle.

La noche es un espacio mágico en que se suspende el horario convencional de la sociedad organizada, un éxtasis que relaja la vigilancia, la disciplina y el control social de los adultos, un escenario social propio y exclusivo donde se pueden representar papeles sociales independientes, jugar a saltarse la sumisión a los mayores y a transgredir sus reglas, mediante la afirmación grupal de una identidad propia, de una extravagante soberanía colectiva. Esta magia nocturna, que no resuelve, sin embargo, el verdadero problema de la falta de autonomía económica, laboral y conyugal de los jóvenes, alivia, no obstante, el desasosiego que les produce su falta de ubicación social, la privación de ese status o identidad de adultos, a la que legítimamente aspiran.

En ciertos comportamientos desviantes de la juventud (como delincuencia, abuso de drogas, absentismo escolar, adopción de culturas alternativas, etc.), el grupo de pares cobra una importancia capital. Se sabe, en efecto, que la iniciación al consumo de drogas, a edades cada vez más tempranas, no está causada por problemas personales sino por la incitación y señuelo provenientes de los compañeros de grupo.

Según las Estadísticas Judiciales de España, la edad juvenil tiene una cierta relación con la cuantía de condenas por delitos: Casi el 46 % de los casos juzgados en los tribunales corresponde a condenados cuyas edades oscilan entre los 16 y 30 años.

TABLA 16
Clasificación de los condenados según grupos de edad

	Frecuencias	Porcentajes
Total	110.845	100
De 16 a 20 años	9.628	8,68
De 21 a 25	19.987	18,03
De 26 a 30	21.267	19,18
De 31 a 35 años	15.380	13,87
De 36 a 40	9.812	8,85
De 41 a 45 y de 46 a 50 años	10.337	9,32
de 51 a 55 y de 56 a 60	4.345	3,91
60 y más años	1.795	1,6
No consta	18.294	16,50

FUENTE: INE, Estadísticas Judiciales de España 1996. Madrid, 1999, p. 61.

En la especificación de estos 110.844 delincuentes condenados, las estadísticas judiciales destacan que los jóvenes lo fueron sobre todo por delitos contra la propiedad (45 % de los casos) y por delitos de riesgo (28 %), notando en concreto que, dentro de

estos últimos, la gran mayoría se refiere a delitos contra la seguridad del tráfico.

TABLA 17

Clasificación de los delitos perpetrados por condenados de entre 16 y 25 años

TOTAL	110.844	100
Contra la seguridad exterior	38	0,03
Contra la seguridad interior	3.771	3,40
Falsedades	2.633	2,37
Contra la administración de justicia	4.006	3,61
Delitos de riesgo en general	31.208	28,15
(contra la seguridad del tráfico	20.349)
Cometidos por funcionarios públicos	341	0,30
Contra las personas	3.853	3,47
Contra la honestidad	931	0,83
Contra el honor	31	0,02
Contra el estado civil de las personas	13	0,01
Contra la libertad y seguridad	2.548	2,29
Contra la propiedad	49.642	44,78
Imprudencias punibles	1.007	0,90
Leyes especiales	1.083	0,97
Concurso de delitos	8.139	7,34
No consta	1.600	1,44

FUENTE: INE, Estadísticas Judiciales de España, 1996, Madrid, 1999, ppp. 73-78.

Destaca con mucho la implicación de conductores jóvenes en accidentes de tráfico con víctimas (el 30,98 % de los casos). Según los datos de la Dirección General de Tráfico, estos siniestros aparecen en relación inversamente proporcional a la edad de los conductores.

TABLA 18

Conductores implicados en accidentes con víctimas clasificados por edades

Edad del conductor	Frecuencias	Porcentajes
Menos de 13 años	289	0,34
De 14 a 24	26.185	30,98
De 25 a 34	23.143	27,38
De 35 a 44	13.602	16,09
De 45 a 54	8.964	10,60
De 55 a 64	5.023	5,94
De 65 a 75	1.839	2,17
De 75 y más años	528	0,62
Edad no especificada	4.947	5,85
TOTAL	84.520	

FUENTE: Dirección General de Tráfico, Anuario Estadístico de Accidentes 1997, Madrid: 1999, pp. 90 y 91.

3. Seguridad y riesgo en los agrupamientos de pares.-

Los agrupamientos de edad, es verdad, no son homogéneos ni en cuanto a la numerosidad de sus componentes, ni por lo que refiere a sus objetivos, fines, estructura y dinámica: hay grupos marginales e integrados, apáticos y violentos, hubo *beatinks* en U.S.A., *teddy boys* en el Reino Unido, *nozems* en Holanda, *blussions noirs* en Francia, *hippies* por doquier; hoy coexisten variopintos grupos de *fans*, *roqueros*, *heavies*, *raperos*, *skinheads* y hay comunas, sectas, *gangs* o bandas rivales de barrio, entre otras muchas especies de grupos juveniles.

Las organizaciones no gubernamentales cuentan para la realización de sus fines con voluntariado joven y hasta con personas de la tercera edad; así mismo los partidos políticos, las iglesias y los clubes deportivos han organizado formalmente secciones para sus socios jóvenes. Rafael Prieto Lacaci ha estudiado en una monografía las tendencias del asociacionismo juvenil en los años 90 y ha aportado una descripción muy pormenorizada y actualizada, tanto de ámbito nacional como regional, sobre los últimos quince años.

Pero los agrupamientos a que se refiere esta lección no están tan formalmente establecidos, ni tienen fines tan definidos en sus emblemas o actividades como los de aquellas organizaciones voluntarias. Tampoco son tan sectarios o contraculturales como los grupos citados en primer lugar: Se trata de pandillas de amigos o compañeros, de tribus urbanas compuestas por 5 a 20 miembros, que pueden

mezclarse los fines de semana unas con otras sin perder por eso su especificidad, llegando a formar un tejido social, amplio, con apariencias de multitud. Se forman, sobre todo, para actividades sociales de mera convivencia y diversión de las que excluyen absolutamente a niños y personas mayores.

Dentro de su pluralismo estos agrupamientos de edad cumplen algunas funciones psico sociales como las siguientes:

A) Conferir status independiente.

O sea, proporcionar un espacio interactivo para el ejercicio de conductas diversas o alternativas (lenguaje o vocabulario propio, valoraciones sociales y motivaciones inconsuetas, música, bailes, vestidos, arreglos corporales, lugares exclusivos de encuentro, trasnochar, dormir por el día, viajar en grupo, romper tabúes) que, por eso mismo, hacen sentirse importantes a los jóvenes ante sí mismos, ante sus propios compañeros de grupo y, sobre todo, ante los adultos que les miran con cierto estupor y hasta con temor de inmiscuirse.

B) Conferir apoyo moral.

O sea, proporcionar seguridad emocional en momentos de ambigüedad afectiva, puesto que, por una parte los jóvenes viven fuertes pulsiones de emancipación familiar, y, por otra, temen perder esa seguridad económica que tienen garantizada en el hogar paterno. Cuando no confían plenamente ni en los criterios de la propia familia ni en los de casi ninguna otra institución social, el grupo de pares cobra entonces una importancia psicológica extraordinaria, es el ámbito de trato más gratificante, el escenario donde relajarse y actuar sin censuras sociales, la escuela donde convalidar, por comparación social, los nuevos criterios y emociones que se empiezan a experimentar en la propia vida.

C) Socializar.

O sea, transmitir valores diversos a los que se imparten en casa, en colegios o iglesias; participar en ideologías alternativas, aprender ciertas habilidades, estimular, aprobar y practicar ciertas actividades de convivencia fuera de casa, de consumo, de folclore, de relaciones interpersonales y hasta de experiencia sexual.

Pero de la exclusiva participación de los jóvenes en estos grupos de coetáneos derivan ciertos riesgos o disfunciones sociales que conviene tener en cuenta:

A) Gregarismo anti adulto.

Los agrupamientos juveniles de edad consiguen de sus miembros una lealtad y un conformismo interno formidables. Ninguna autoridad (ni siquiera la de los propios padres) será tan respetada como la del grupo, ningún agente de socialización será tan aceptado como el de los compañeros de edad. Paradójicamente este conformismo a las normas del grupo (en los modos de consumir, vestir, hablar y comportarse) será igual o superior al conformismo que los mayores tienen hacia su propio mundo del que tanto se burlan estos jóvenes; paradoja explicable, quizá, por el fuerte temor que invade a todo joven ante la mera imaginación de verse rechazado, ridiculizado o despreciado

por los propios compañeros. Y es que, en efecto, estas sanciones afectivas que los agrupamientos de edad imponen a sus miembros desviantes gozan de un altísimo poder coercitivo, logrando así que los jóvenes se comporten de manera muy gregaria.

Además, muchedumbres juveniles tan compactadas son las únicas pueden hacer frente a los mayores, debilitar sus exigencias disciplinarias, sacarles concesiones, controlar su poder, dejando de tomar en consideración los reclamos que les dirigen otros agentes de socialización como profesores, políticos, sacerdotes, periodistas, legisladores.

No es que la familia haya perdido por completo su antiguo poder educativo, pero durante la edad juvenil, esos colectivos amplios de jóvenes, esas pandillas de coetáneos se convierten en uno de los principales agentes de socialización. Un buen clima familiar, sin embargo, continua siendo importantísimo caldo de cultivo para la interiorización de la normativa social, puesto que los jóvenes siguen dependiendo económicamente de sus padres y éstos todavía gozan por ello de influjo sobre sus hijos.

B) Infantilización por falta de una identidad social precisa.

La ausencia de responsabilidades sociales, la educación permisiva de la familia, la dependencia económica, el prolongado espacio de tiempo libre u ocio, infantilizan las actitudes, los gustos, el lenguaje, las metas y los comportamientos de los jóvenes, haciéndoles mucho menos capaces de soportar experiencias de frustración, compromisos a largo plazo y esfuerzos sostenidos.

¿Son felices estos jóvenes que gozan del mejor nivel educativo, del más alto nivel de consumo, del mayor tiempo de ocio logrado nunca en España y que, por lo general no han asumido todavía responsabilidades sociales ni en el ámbito del trabajo productivo ni en el de la vivienda propia, pero tampoco en el del matrimonio, procreación y educación los hijos?

En el último Boletín de Datos del CIS (Nº 19, Enero-Marzo 1999) dedicado a los jóvenes españoles de hoy, aparecen las siguientes respuestas a esos interrogantes: Se consideran felices el 89 % de los jóvenes y en su mayor parte no se quejan de que sus padres sean estrictos con ellos. Sin embargo, un 83 % piensa que la sociedad les exige demasiado, cada vez más, y que el futuro es tan incierto que lo mejor para ellos es vivir al día.

Aparte esta mayoritaria actitud posmoderna, descomprometida y hasta hedonista, hay otras respuestas minoritarias de jóvenes laboriosos, creativos y altruistas; pero las hay también peores (como, por ejemplo, la de quienes entraron en vías muertas a su infelicidad interior por medio de las drogas, la depresión o el suicidio). Lo que es síntoma de que en ese mundo despreocupado de la edad juvenil no todo es tan feliz como aparece en la fachada comercial de un vivir, sin fines ni frontera, en fiesta continuada.

Francisco Alvira Martín y Andrés Canteras en su estudio sobre el suicidio juvenil afirman que, tanto el suicidio como, especialmente, el intento de suicidio, están aumentado en la juventud (lo que no es de extrañar, pues también ha aumentado entre

1980 y 1999 de 1.441 a 2.700 el número total de suicidios en España). Pero choca que, precisamente, entre jóvenes varones de 20 a 29 años se produzca un mayor número de suicidios consumados (siendo mucho más escasos éstos entre las mujeres de la misma edad) y que el mayor número de tentativas de suicidio se presente dentro del segmento comprendido entre los 15 y los 20 años.

4. Conclusión.-

Como resumen de todo lo dicho, se enumerarán cinco grandes seguridades de que disfruta la juventud española actual y siete principales riesgos a que está expuesta. Así mismo, se comentarán muy brevemente dos propuestas de actuación pertinentes al tema.

A. Seguridades:

Los jóvenes de hoy 1), tienen acceso generalizado al sistema educativo, incluso a estudios universitarios; 2), disfrutan de un tiempo libre o de un nivel de ocio muy superior al de generaciones pasadas; 3), coexisten pacíficamente con la generación mayor dentro del hogar paterno; 4), gozan de su edad como si de un gran capital se tratara, ya que ser joven es hoy en la sociedad un valor por sí mismo en alza; 5) las chicas se han emancipado notoriamente de padres, maridos y novios.

B) Riesgos:

1), sufren paro estructural; están sistemáticamente apartados del sistema productivo; 2), la escasez y el coste de la vivienda les impide emanciparse; 3), la falta de horizontes definidos les hace ideológicamente escépticos y poco comprometidos con las instituciones sociales; 4), su alargada dependencia familiar y el proteccionismo de sus padres les hacen más vulnerables y aññados; 5), prima en no pocos de ellos el valor "disfrutar del presente", la actitud de fiesta permanente, que una ética del esfuerzo y responsabilidad como preparación al futuro; 6), inquieta su precocidad, cada vez mayor, en el inicio al consumo de alcohol, tabaco y drogas; 7), la multitudinaria tribalización de su pertenencia a grupos de edad fragmenta la sociedad.

C) Propuestas:

1) Por mero criterio de justicia distributiva habrá que motivar a los jóvenes a una cierta reciprocidad social. Las becas de estudio, las ayudas económicas, la protección o seguridad social, los viajes, el elevado gasto en consumos de ocio solventado por las familias, deben tener alguna contrapartida.

2) Hay, pues, que involucrar a los jóvenes en la planificación, gestión y evaluación de actividades cívicas.

Quizá, una alternativa práctica y sencilla, sobre todo al problema del paro juvenil, que por estructural resultará de muy difícil solución en el próximo futuro, y que, además de redundar en productividad social, podría servir de lenitivo psíquico, sería insertarlos en trabajos sociales de voluntariado, evitando así que consuman todo su tiempo de ocio

en grupos de edad. Las organizaciones no gubernamentales ofrecen un abanico importantísimo de actividades sociales en alguna de las cuales los jóvenes altruistas podrían ejercer responsabilidades adultas, contribuyendo, al mismo tiempo, con trabajos productivos al desarrollo de la sociedad.

Esta es, para finalizar, una sucinta definición de tan sencilla meta, el trabajo social en régimen de voluntariado:

“Voluntario es el ciudadano que libremente, no en virtud de obligaciones morales o deberes jurídicos específicos, inspira su vida -pública y privada- en fines de solidaridad. Por tanto, cumplidos sus deberes civiles y de estado, se pone desinteresadamente a disposición de la comunidad, promoviendo una respuesta creativa a las necesidades emergentes de su territorio, con atención prioritaria a pobres, marginados e impedidos. Mediante una adecuada preparación profesional y un serio compromiso de continuidad, participa en acciones de grupo, abiertas a colaboración leal con las instituciones públicas, mediante servicios de proximidad que, en más amplia perspectiva, están orientados a la eliminación de las causas últimas de la injusticia y opresión de las personas”.

5. Documentos citados en el texto.-

- AGUIRRE, A., *Psicología de la adolescencia*, Barcelona: Boaixaren, 1994.
- ALVIRA, A., *El suicidio juvenil*, Madrid: Instituto de la Juventud, 1997.
- CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas), *Los jóvenes hoy*, en “Datos de Opinión”, Vol. 19 (Enero-Marzo), 1999.
- COLEMAN, J.S., *The Adolescent Society*, Glencoe, Ill.: The Free Press, 1961.
- COUPLAND, D., *Generación X*, Barcelona: Ediciones B, 1993.
- DIRECCION GENERAL DE TRAFICO, *Anuario estadístico de accidentes 1997*, Madrid: Ministerio del Interior, Boletín anual, Año XXXVI: 1999.
- ELZO, J., *Jóvenes españoles*, Madrid: Fundación S.M., 1994.
- GARRIDO, L. y REQUENA, M., *La emancipación de los jóvenes en España*, Madrid: Instituto de la Juventud, 1996.
- GIL, E., *La estructura de las edades y el ocio de los jóvenes: Cifras españolas*, en REIS, 35(1968), pp. 179-209.
- GIL, E. y otros, *Ocio y prácticas culturales de los jóvenes*, Madrid: Instituto Nacional de la Juventud, 1985.
- INE (Instituto Nacional de Estadística), *Encuesta de Población Activa, Primer Trimestre de 1999*, Madrid: 1999.
- INE, *Estadísticas Judiciales de España, 1996*, Madrid: 1999.
- INE, *España en cifras 1998*, Madrid: Instituto Nacional de Estadística, 1999.
- INE, *Encuesta de población Activa, Resultados Tercer Trimestre 1998*, Madrid:

- INSTITUTO DE LA JUVENTUD, *Informe Juventud en España 1988*, Madrid: 1989.
- KENISTON, K., *Youth: A new Stage of Life*, en (MAUSS, R.E.) *Adolescent Behavior and Society*, New York: Random House, 1975.
- KIMMEL, D.C. y WEINER, I.B., *La adolescencia: Una transición del desarrollo*, Barcelona: Ariel, 1998.
- LORENZO J., *Bandas juveniles*, Mexico: Trillas, 1994.
- MARTIN, M. y VELARDE, O., *Informe Juventud en España*, Madrid: Ministerio de Trabajo y de Asuntos Sociales, 1996
- MITTERAUER, M., *A History of Youth*, Oxford: Blackwell, 1993.
- NIEDERHOFFER, H. y BLOCH, A., *The Gang*, New York: Philosophical Library, 1958.
- PASTOR, G., *Estudio psicosocial de los valores*, en (Autores Varios) *Nuevas televisiones nuevos conceptos*, Madrid: Fundación General de la Universidad Complutense, 1999.
- PRIETO, R., *Tendencias del asociacionismo juvenil en los años 90*, Madrid: Instituto de la Juventud, 1998.

Gerardo Pastor Ramos
En Salamanca, a 23 de Octubre de 1999.